

Dos incomparables toreros

Por **ENRIQUE GUARNER**

Algunos de mis lectores están en desacuerdo conmigo después de que tomé partido por la inmensa faena a "Valeroso" de Santiago ejecutada por José Miguel Arroyo "Joselito" colocándola por encima de aquellas que a lo largo de la tem-

mencé este artículo. A mi juicio la palabra clase deriva de clasicismo, o sea, aquello que se aproxima a la perfección. Por ejemplo, el templo del Partenón en Atenas es el modelo tipo y todos los demás santuarios tienen que acercarse a su estructura para alcanzar el grado de clásicos. La música de Beethoven fue revolu-

en su máxima dimensión por lo que no se lo pasa tan cerca. Además el madrileño tiende a sumergir las zapatillas en la arena demostrando con ello que en sus pases no se puede mover, mientras el valenciano muestra mayor agilidad en sus miembros inferiores. En otras palabras, los dos poseen gran clase pero distintas maneras de interpretar el toreo por lo que no se puede denotar ninguna superioridad entre ellos. Vayamos ahora con la parte técnica en la cual aunque ambos sean sobresalientes se notan ciertas disparidades. En primer lugar Enrique Ponce suele usar capotes muy grandes que despliega en demasía ejecutando sus lances abiertos. Por el contrario "Joselito" usa capas de tamaño normal ciñéndose más al cornúpeto. En cuanto a bregar me gusta el estilo del valenciano, quien en una de sus actuaciones recibió una ovación clamorosa cuando toreó por delante a un astado que huía hasta que su propia sombra, logrando con su dominio meterlo en la dirección que deseaba.

En cuanto a los quites que ejecutan en México todavía no hemos tenido la oportunidad de ver la gran variedad de "Joselito" quien solamente ha participado en cuatro corridas. En cambio Ponce, quien

Manzanares. Con el estoque ha resultado curioso el que en la Plaza México no haya destacado ninguno de los dos, aunque por las corridas que hemos presenciado por televisión sabemos de su seguridad. Incluso se ha señalado que en la actualidad este aspecto técnico de la lidia es dominado por el madrileño que se recrea en la suerte y suele ser sumamente certero.

Queda por discernir el tema de sus personalidades, o sea, aquella forma original de ser que poseen los humanos, estando ausente en las mayorías. Pues bien, en este aspecto se puede afirmar que ambos diestros tienen su propio sello al arrebatar a las multitudes provocando interminables discusiones. Tal vez exista algo más de señorío en "Joselito" quien lleva mayor tiempo en el oficio e incluso fue el padrino de alternativa de Ponce, pero tampoco aquí podemos afirmar la superioridad absoluta o confirmatoria, lo cual nos lleva al problema del gusto de cada uno habiendo quienes se inclinan más a la austeridad y otros en favor de la exhuberancia. En conclusión, nos encontramos con dos toreros fuera de serie y que posiblemente llenen una época. En México contendrán por el trono que ha dejado vacante el Capea y sin duda alguna la pelea va a resultar interesante por lo que solamente necesitaremos que salgan VERDADEROS TOROS al ruedo, lo cual únicamente podrá lograrse sustituyendo a nuestro absurdo empresario que ha sido incapaz de reconocerlos a lo largo de veinte corridas.

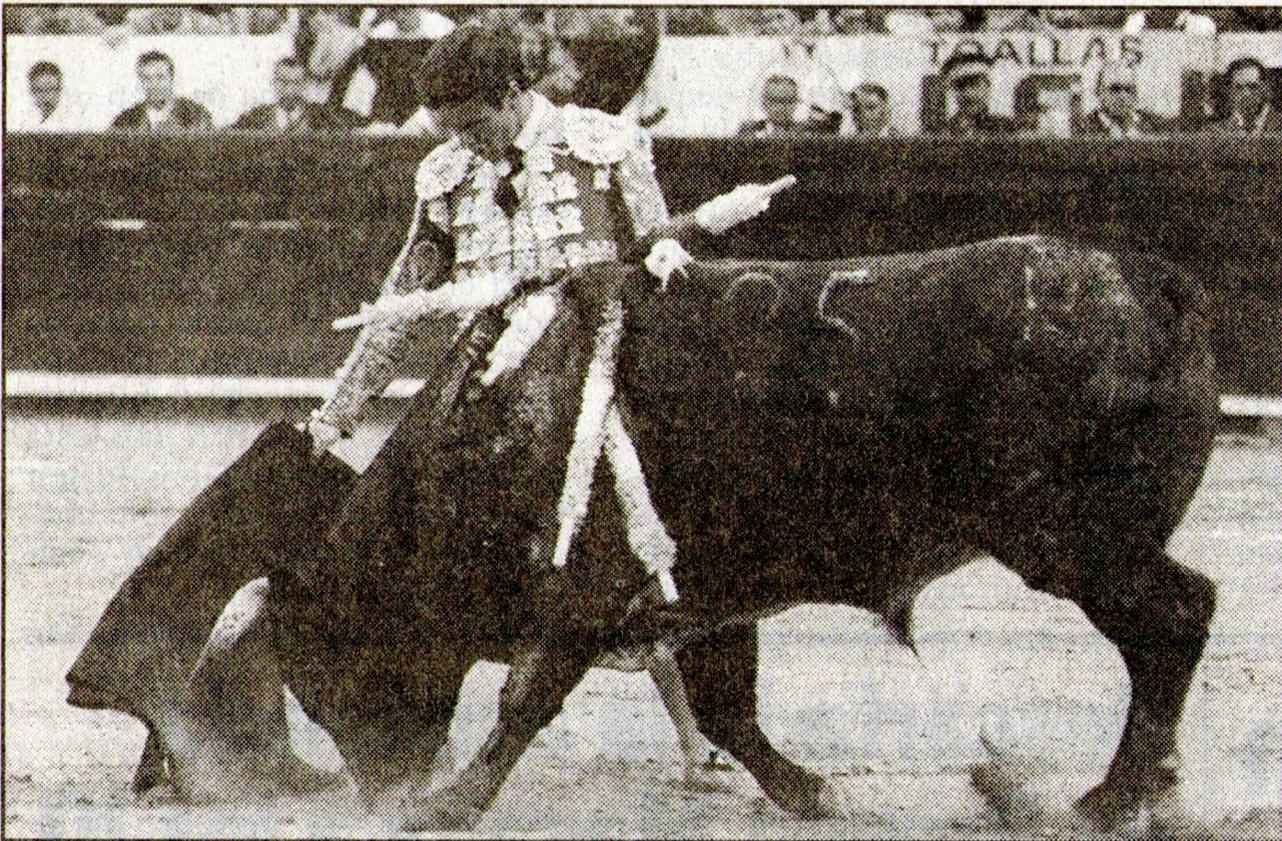


Foto: Gustavo Benítez Hernández

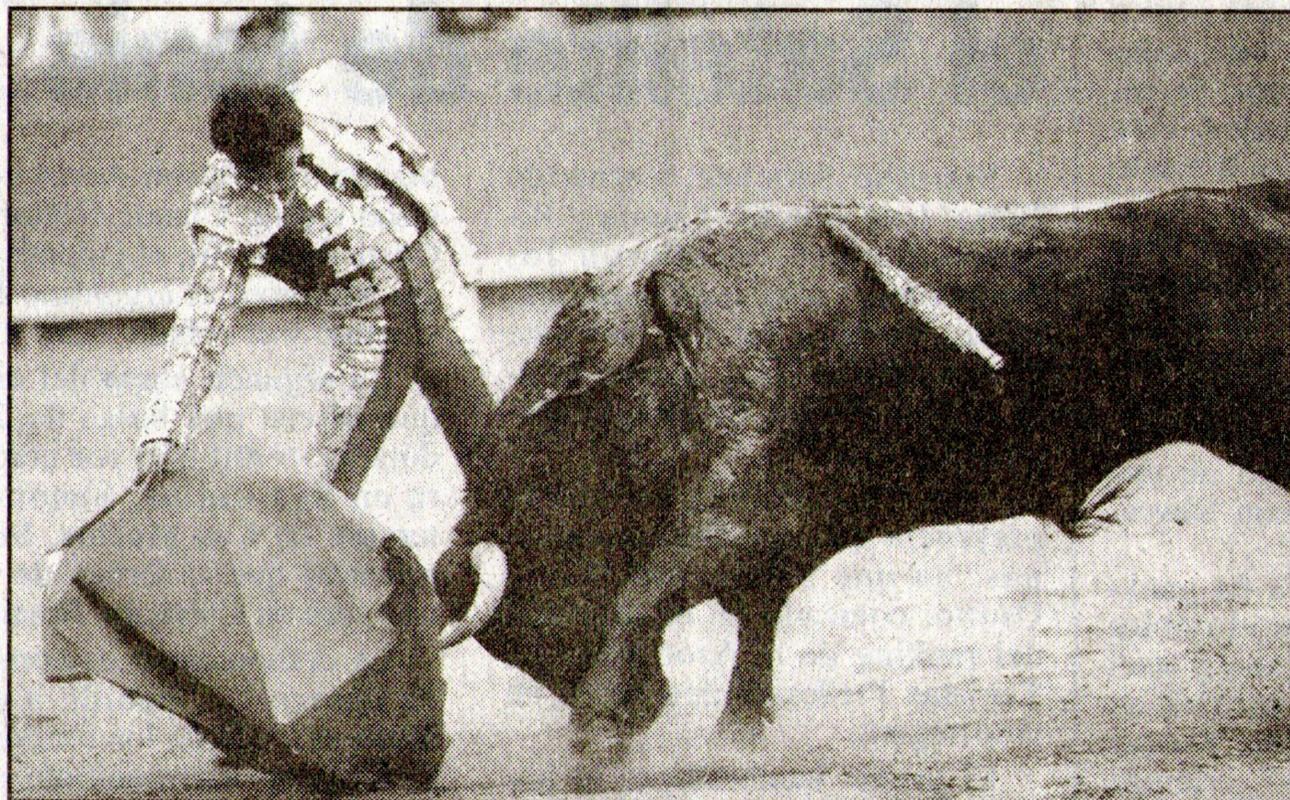
José Miguel Arroyo "Joselito".

porada realizó Enrique Ponce. Debo decir antes que nada que el inclinarme hacia uno de ninguna manera significa que menosprecie al otro, porque tanto el valenciano como el madrileño constituyen toreros que poseen una enorme clase, técnica y personalidad, por lo que es difícil cualquier comparación. El único que se les aproxima por su increíble valor es el colombiano César Rincón quien al inaugurar la temporada también ejecutó un gran trasteo ante un toro de Javier Garfias. Alguien podría citar aquí a José María Manzanares quien también es un verdadero artista, pero el alicantino se encuentra al final de una larga carrera y es difícil que sea competitivo con diestros que tienen 15 y 18 años menos que él.

Vale la pena por lo tanto que defina y desarrolle los tres temas con los que co-

cionaria en sus inicios pero actualmente constituye el arquetipo de lo que es el clasicismo. En lo que respecta al atributo que describo tanto "Joselito" como Ponce alcanzan la excelencia y pureza en el toreo, puesto que los dos citan al burel, lo dejan llegar y cuando el astado mete la cabeza adelantan ligeramente la pierna de la salida cargando la suerte y despiden al cornúpeto POR SU SITIO. Ambos saben cruzarse, ligan los pases en series rematándolos en la forma debida.

La diferencia entre "Joselito" y Ponce está relacionada con su estilo. El primero muestra predilección por la verticalidad desmayando la mano en la que lleva la muleta para cortar el pase en el tercer tiempo haciendo que el cornúpeto gire con lentitud. En cambio Ponce se inclina por la longitud del muletazo prologándolo



Enrique Ponce

Foto: Guillermo Vereá Guerrero